

## Vestimenta

Los indígenas que habitaban los distintos lugares de América Latina no se desarrollaron un modo específico de vestimenta. En los lugares de alta temperatura los indígenas empleaban muy poca indumentaria. Sin embargo, por una de las cosas que se caracterizaron fue por el uso de adorno, por ejemplo en las celebraciones.

En ocasiones especiales empleaban adornos con flores y se pintaban el cuerpo. También lucían tocados realizados con plumas.

En Perú y en los pueblos mesoamericanos, los hombres se vestían con un taparrabos y una manta anudada al hombro. Las mujeres, en cambio empleaban un falda y una blusa suelta. El material podía ser algodón o fina lana de vicuña.

Los indígenas americanos no concedían demasiada importancia a la vestimenta, pero sí a los adornos.



## Comercio

Dentro de los diferentes grupos de indígenas, el comercio constituyó una actividad económica muy importante ya que les permitió suplir sus necesidades más elementales. Es así como los diferentes grupos se concentraron en diferentes actividades, acorde a los recursos que tenían a su alcance.

Es así como los integrantes del Imperio azteca de México centraron su economía en la fabricación y venta a otros grupos de indígenas de productos como hojas de obsidiana necesarios para manufacturar cuchillos. Con el pasar del tiempo los aztecas intentaron ganar mayor mercado y así enviaron a los mercaderes a otros reinos para propagar el comercio.

Con el desarrollo comercial sobrevinieron otros adelantos y construcciones. En el Imperio Inca se edificaron carreteras en agrestes terrenos montañosos con el objetivo de transportar grandes cantidades de productos locales con pobladas caravanas de llamas y vicuñas.

Otro de los medios de comunicación que se empleaba era por vía marítima en la zona que abarca Sudamérica, México y el Caribe. Los medios que empleaban para poder transportar sus productos de un lugar a otro eran balsas de vela o, en el caso del Caribe, en canoas construidas con enormes troncos.

Las civilizaciones más importantes de Mesoamérica y los Andes comerciaban productos alimenticios, tejidos, cuchillos y cerámica, además de artículos de lujo como joyas, vistosas plumas de pájaros tropicales y chocolate. Otro de los productos que vendían eran plantas, tanto medicinales como alucinógenas. El contexto de venta era muy diferente al actual, la venta se concretaba en grandes mercados al aire libre situados en las plazas o zócalos principales de los pueblos y ciudades.

## Momento de Ocio

Los indígenas americanos realizaban las mismas actividades recreativas en sus momentos de ocio que otras civilizaciones. Los niños solían dedicar sus tardes a jugar con juguetes en miniatura imitando el trabajo de sus padres. También hacían figuras con el barro. Los adultos dedicaban su tiempo a la práctica de

El comercio constituía una actividad económica trascendental en todos los grupos indígenas del continente. Se construyeron magníficas carreteras en agrestes terrenos montañosos a fin de transportar grandes cantidades de productos locales con pobladas caravanas de llamas y vicuñas. El comercio también se practicaba por vía marítima a lo largo de toda Sudamérica y por México y el Caribe.

un deporte. Utilizaban pelota de caucho o hule en Mesoamérica y el norte de Sudamérica, de cuero o fibra en otros lugares.

En Mesoamérica jugaban a tlachtli. Era un deporte que se realizaba sobre una cancha rectangular, y su finalidad consistía en hacer pasar una pelota dura a través de un aro de piedra colgado en alto. Muchos de estos juegos tenían una finalidad de ritual.

Otro de los juegos era llamado vilorta, era muy popular en toda la zona oriental de Norteamérica y más tarde fue adoptada por los colonizadores europeos.

También se hacían competencias como las carreras a pie, lucha, tiro con arco y, tras la llegada de los españoles y las carreras de caballos.



## Creencias Religiosas

Los indígenas de América fueron fieles a diferentes creencias religiosas. Había jefes religiosos dentro de los grupos de indígenas que habitaban las zonas de los pueblos mexicanos y andinos, los del suroeste y sureste de Norteamérica y del Pacífico. Estos referentes de las creencias dedicaban todos sus días a las tareas que referían a su cargo, trabajan en los templos o edificios sagrados y además adoraban a sus dioses.

En otros lugares, directamente había sacerdotes que no se confiscaban en templos sino que desarrollaban su actividad durante una parte de su día. Así, se los conoció con el nombre de sacerdotes de medio tiempo y chamanes o curanderos. Estas personas aprendían las tareas que debían desarrollar ayudando a los sacerdotes con más experiencia, algunos se formaban en las escuelas anexas a los templos.

Si bien se pueden marcar diferencias en las distintas creencias religiosas, lo cierto es que todos los grupos indígenas creían en alguna fuerza espiritual. En algunos sitios de América, la existencia de la divinidad se manifestaba de diferentes modos: como luz y fuerza de vida, centrada en el Sol; como fertilidad y poder, ubicada en la Tierra; como sabiduría y poder de los dirigentes terrenales, reflejada en ciertas criaturas como el jaguar, el oso o las serpientes.

Los indígenas que buscaban un contacto con los dioses o la divinidad intentaban llegar este conocimiento con la utilización de plantas alucinógenas, como el peyote, o en ocasiones ayunando y entonando canciones hasta alcanzar visiones espirituales. De este modo, los indígenas creían que poniendo en práctica esas técnicas podrían conocer mejor a su creador o a sus dioses.

Por otra parte habían desarrollado una teoría sobre el alma de las personas muertas. En este sentido, ellos creían que el alma, una vez que la persona moría, se trasladaba a otro lugar del Universo donde disfrutaba de una existencia placentera mientras que desarrollaba las actividades cotidianas.